

norum. Propter hoc vocaverunt locum illum, Petram dividentem. Por esto llamaron á aquel lugar, Piedra que divide¹.

CAPÍTULO XXIV.

Estando oculto David en la cueva de Engaddi, entra en ella Saúl solo: David le corta un pedazo del manto, y estorba á los suyos que le maten. Sale de allí Saúl; y David le exhorta á que deje de perseguirle. Confiesa Saúl su culpa, y se reconcilia con él.

1. Ascendit ergo David indè: et habitavit in locis tutissimis Engaddi.

2. Cùmque reversus esset Saül, postquam persecutus est Philisthæos, nuntiaverunt ei, dicentes: Ecce David in deserto est Engaddi.

3. Assumens ergo Saül tria millia electorum virorum ex omni Israël, perrexit ad investigandum David et viros ejus, etiam super abruptissimas petras, quæ solis iberibus perviæ sunt.

4. Et venit ad caulas ovium, quæ se offerebant vianti: eratque ibi spelunca, quam ingressus est Saül, ut purgaret ventrem: porrò David et viri ejus in interiore parte speluncae latebant.

5. Et dixerunt servi David ad eum: Ecce dies, de qua locutus est Dominus ad te: Ego tradam tibi inimicum tuum, ut facias ei sicut placuerit in oculis tuis. Surrexit ergo David, et præcidit oram chlamydis Saül silenter.

6. Post hæc percussit cor suum David, eò quòd abscessisset oram chlamydis Saül.

7. Dixitque ad viros suos: Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem Domino meo, christo Domini, ut mittam manum meam in eum, quia christus Domini est.

1. Subió pues David de allí: y habitó en los lugares mas seguros de Engaddi.

2. Y habiendo vuelto Saül, despues de haber perseguido á los Philistheos, le noticiaron, diciendo: Mira que David está en el desierto de Engaddi².

3. Tomando pues Saül tres mil hombres escogidos de todo Israël, salió en busca de David y de sus gentes, aun sobre las rocas mas escarpadas³, adonde solo las cabras monteses⁴ pueden subir.

4. Y llegó á unas majadas de ovejas⁵, que encontró en el camino: y habia allí una cueva, en la que entró⁶ Saül á purgar el vientre⁷: y David y los suyos estaban escondidos en lo interior de la cueva.

5. Y dijeron á David sus criados: Hé aqui⁸ el dia del que te dijo el Señor: Yo te entregaré tu enemigo, para que hagas con él lo que bien te pareciere. Entonces David se levantó, y sin ser sentido cortó la orla⁹ del manto de Saül.

6. Despues de esto hirió David su corazon¹⁰, por haber cortado la orla del manto de Saül.

7. Y dijo á los suyos: El Señor sea conmigo, para que yo no haga una tal cosa contra mi Señor, contra el ungió del Señor, de extender mi mano contra él, porque es el ungió del Señor¹¹.

1 El Hebréo: פלצ המחלוקת, de las divisiones, ó apartamientos; porque Saül en ella se vió obligado á separarse, y dejar de perseguir á David.

2 Lugar muy cercano á la playa occidental del mar Muerto, y no muy distante de los campos de Jerichó.

3 MS. 8. Por los peñiscales. — 4 MS. A. Si non las rebecas. FERRAR. Cabriolas.

5 Que probablemente serian unas cavernas, donde se recogian los ganados por la noche, y en las horas del dia de mayor calor. ESTRABON, lib. XVI, afirma que las hay tan capaces en la Syria, que pueden albergarse en ellas hasta cuatro mil hombres.

6 Saül no vió á David ni á sus gentes, y estas vieron y conocieron á Saül luego que entró en la cueva. Los que están en un lugar obscuro y sombrío discernen los objetos; pero al contrario los que de una gran luz y claridad entran en un lugar obscuro, nada discernen. Fuera de que estando David y los suyos en lo mas retirado y profundo de la cueva, podian ver y acechar todo lo que pasaba, teniendo al mismo tiempo toda la proporcion para ocultarse sin que nadie los viese.

7 El Hebréo: Para cubrir los piés; lo que todos los Expositores entienden y exponen en el sentido de la Vulgata, como ya en otro lugar hemos explicado.

8 Los compañeros de David se imaginaban que le era permitido asegurar su vida, quitándosela á aquel que no buscaba sino su muerte; y para esto le traen á la memoria lo que sin duda habrian oido al mismo David, que Dios le habia prometido poner en sus manos á su enemigo. Pero esta promesa del Señor no queria decir que David en esta ocasion podia matar lícitamente á Saül, sino que el Señor dispondria las cosas de tal modo, que aquel mismo Saül que con tanto furor buscaba su muerte, vendria á ponerse por sí mismo en sus manos.

9 MS. 8. El oricillo. Para poder con esto dar un testimonio á Saül, y convencerle de que no habia querido quitarle la vida.

10 MS. 7. Fue reptiso. Porque podia ser mirada esta accion como un ultraje hecho á la majestad de un rey.

11 No puede haber cosa que dé mayor idea de la virtud sólida de David, que la grande accion que aqui se nos refiere. David tiene derecho al reino: Saül se halla desechado de él: el trono que ocupa, ya no le pertenece: se

8. Et confregit David viros suos sermonibus, et non permisit eos ut consurgerent in Saül: porrò Saül exurgens de spelunca, pergebat cepto itinere.

9. Surrexit autem et David post eum: et egressus de spelunca, clamavit post tergum Saül, dicens: Domine mi rex. Et respexit Saül post se: et inclinans se David pronus in terram adoravit.

10. Dixitque ad Saül: Quare audis verba hominum loquentium: David quærit malum adversum te?

11. Ecce hodie viderunt oculi tui, quòd tradiderit te Dominus in manu mea in spelunca: et cogitavi ut occiderem te, sed peperit tibi oculus meus. Dixi enim: Non extendam manum meam in dominum meum, quia christus Domini est.

12. Quin potius, pater mi, vide, et cognosce oram chlamydis tuæ in manu mea: quoniam cùm præcinderem summitatem chlamydis tuæ, nolui extendere manum meam in te. Animadvertite, et vide, quoniam non est in manu mea malum, neque iniquitas, neque peccavi in te: tu autem insidiaris animæ meæ ut auferas eam.

13. Judicet Dominus inter me et te, et ulciscatur me Dominus ex te: manus autem mea non sit in te.

14. Sicut et in proverbio antiquo dicitur: AB IMPIIS egredietur impietas: manus ergo mea non sit in te.

15. Quem persequeris, rex Israël? quem persequeris? canem mortuum persequeris, et pulicem unum.

8. Y reprimió David á los suyos con razones, y no les permitió que se echasen sobre Saül: y Saül saliendo de la cueva, camnaba por su camino comenzado.

9. Y levantóse tambien David en pos de él: y despues de haber salido de la cueva, dió voces á espaldas de Saül, diciendo: Mi rey y señor. Y Saül volvió la cabeza: é inclinándose David hasta la tierra, le hizo una profunda reverencia,

10. Y dijo á Saül: ¿Porqué das oídos á palabras de hombres que dicen: David anda buscando tu mal¹?

11. Hé aqui hoy han visto tus ojos, como el Señor te ha puesto en mi mano en la cueva: y tuve el pensamiento² de matarte, pero te perdonaron mis ojos. Porque dije: No extenderé mi mano contra mi señor, porque es el ungió del Señor.

12. Antes bien observa, padre mio, y reconoce si es la orla de tu manto la que está en mi mano: y que cortando la extremidad de tu manto, no quise extender mi mano contra tí. Conoce pues, y ve como en mi mano no hay mal ni iniquidad, ni he pecado contra tí: mas tú andas poniendo asechanzas á mi vida para quitármela.

13. Juzgue el Señor entre mí y entre tí, y véngue el Señor de tí: mas mi mano jamás sea contra tí.

14. Como lo dice un antiguo proverbio: DE LOS IMPIOS saldrá la impiedad³: pero mi mano jamás sea contra tí.

15. ¿Á quién persigues, ó rey de Israël? ¿á quién persigues? persigues á un perro muerto, y á una pulga⁴.

porta con David como un tirano: no busca sino ocasiones y medios para quitarle la vida: nada hay que pueda hacerle entrar en sentimientos justos y moderados: mientras viva Saül, no hay seguridad ni reposo para David. Dios pone á este en las manos la ocasion mas favorable de deshacerse de una vez de su enemigo: le instan para que no la pierda: le hacen presente, que en esto no hace mas que seguir las órdenes de Dios: y los que asi le hablan, le ofrecen sus manos para la ejecucion. Pero todas estas consideraciones no bastan á contrastar la lealtad y justicia del mejor vasallo, cual lo fué David, ilustrado con la luz del cielo, que es luz verdadera, se persuade, que Dios no le habia puesto delante esta ocasion para que escuchase las voces de la carne y de la sangre, sino para que tuviese la gloria de haber ahogado en su corazon el deseo de la venganza. Y asi se opone con firmeza á la violencia de sus gentes: respeta la unción divina en su mas cruel enemigo: y como si su persona sagrada le hubiese sido confiada en depósito, se declara su protector y defensor con aquellas palabras, que dan bien á entender el distinguido carácter de la majestad real, y la fidelidad inviolable con que se debe mirar y venerar en todas circunstancias el sugeto en quien reside: reconoció al ungió del Señor en la persona de un tirano, y creyó que no era aun llegado el tiempo de subir al trono, pues no podia hacerlo sino por un delito.

1 Esto es, tu ruina, ocasiones para quitarte la vida.

2 No es ajeno de la humildad de David el confesar que tuvo semejante pensamiento; pero al mismo tiempo manifiesta su grande generosidad de ánimo y singular virtud de haberle desechado inmediatamente. El original habla en tercera persona: וַיִּשְׁמַע וַיִּדְבַּר וַיִּשְׁמַע וַיִּדְבַּר וַיִּשְׁמַע וַיִּדְבַּר, y dijo alguno de mis soldados que te matase. El sentido del Hebréo se confirma muy bien con lo que expresamente se dice en el v. 7.

3 Como es la de atentar contra la persona de un soberano por cualquier pretexto que sea. Lejos de mí semejante pensamiento, y el que sea yo contado en el número de los que esto piensan. Este refran equivale á estotro castellano: Cada cual hace como quien es: ó La cabra siempre tira al monte. Otros lo exponen de este otro modo: El impio se busca él mismo la pena de su impiedad: porque en la Escritura iniquitas se toma frecuentemente por la pena y castigo, que se sigue á la iniquidad. Y quiere decir: si continuas persiguiéndome injustamente, tú mismo atraerás sobre tí el castigo, sin que yo tenga ninguna parte en esto.

4 Á un hombre de poco valor, desarmado, hambriento, perseguido, hecho el escarnio de todo el mundo. Los Hebréos usaban de esta expresion para significar un hombre despreciable. David es mas generoso cuanto mas humilde.

16. Sit Dominus iudex, et iudicet inter me et te: et videat, et iudicet causam meam, et eruat me de manu tua.

17. Cum autem complisset David loquens sermones hujuscemodi ad Saül, dixit Saül: Numquid vox hæc tua est, fili mi David? Et levavit Saül vocem suam, et flevit:

18. Dixitque ad David: Justior tu es quam ego: tu enim tribuisti mihi bona: ego autem reddidi tibi mala.

19. Et tu indicasti hodie quæ feceris mihi bona: quomodo tradiderit me Dominus in manum tuam, et non occideris me.

20. Quis enim cum invenerit inimicum suum, dimittet eum in via bona? Sed Dominus reddat tibi vicissitudinem hanc, pro eo quod hodie operatus es in me.

21. Et nunc quia scio quod certissimè regnaturus sis, et habiturus in manu tua regnum Israël.

22. Jura mihi in Domino, ne deleas semen meum post me, neque auferas nomen meum de domo patris mei.

23. Et juravit David Saüli. Abiit ergo Saül in domum suam: et David et viri ejus ascenderunt ad tutiora loca.

16. Sea juez el Señor, y juzgue entre mí y entre tí: y vea, y juzgue mi causa¹, y me libre de tu mano.

17. Y cuando David acabó de hablar á Saül estas razones, dijo Saül: ¿Es por ventura esa tu voz, hijo mio David? Y alzó Saül su voz, y lloró²:

18. Y dijo á David: Mas justo eres tú que yo: porque tú no me has hecho sino bienes: mas yo te he pagado con males.

19. Y tú has mostrado hoy los bienes que me has hecho: puesto que me ha entregado el Señor en tus manos, y no me has quitado la vida.

20. Porque ¿quién habiendo encontrado á su enemigo, le dejará ir buen viaje³? Mas el Señor te dé la recompensa por lo que hoy has hecho conmigo.

21. Y ahora por cuanto sé que certisimamente has de reinar, y tener en tu mano el reino de Israel.

22. Júrame por el Señor, que no has de extinguir mi linaje despues de mí, y no has de exterminar mi nombre de la casa de mi padre⁴.

23. Y juróselo David á Saül⁵. Con lo que se retiró Saül á su casa: y David y sus gentes se subieron á lugares mas seguros⁶.

CAPÍTULO XXV.

Muere Samuel. Nabál del Carmelo niega á David los víveres, que le pedía: Abigail mujer de Nabál con su prudencia aplaca su justo resentimiento. Muere Nabál, y David toma por mujer á Abigail.

1. Mortuus² est autem Samuel, et congregatus est universus Israël, et planxerunt eum, et sepelierunt eum in domo sua in Ramatha. Consurgensque David descendit in desertum Pharan.

1 Sea mi defensor y protector. Es un hebraísmo.

2 Es creible, que conoció Saül la inocencia de David, y que lloró por entonces sinceramente la injusticia de su proceder, que voluntariamente confesaba: pero estas lágrimas y arrepentimiento fueron muy pasajeros, como lo veremos muy pronto por la serie de esta historia. — 3 En paz, sin hacerle daño.

4 Que no has de quitar del mundo mis hijos y descendientes, que llevan mi nombre; y así *su nombre* quiere decir *su posteridad*.

5 David cumplió esta su promesa en cuanto pudo; pero el Señor queriendo vengar la crueldad, que habia usado Saül con los Gabaonitas, obligó á David á que entregase toda su familia á discrecion de los mismos Gabaonitas, fuera de Miphoséth hijo de Jonathás.

6 Porque sabiendo cuan arraigado estaba en el corazon de Saül el odio que le tenia, no fiándose de aquel arrepentimiento momentáneo, que habia visto, ponía en Dios toda su confianza, y por su orden tomaba varios medios para librarse de las manos de un enemigo implacable, que no era regular dejase ya aquel odio sino con la vida.

7 En el *Eclesiást.* xlvi, 16, etc., se lee el elogio, que merecieron las virtudes y grandes cualidades de Samuel. Véase tambien S. AGUSTÍN *de Civit. Dei, lib. xvii, cap. 4*, en donde dice, que Samuel figuraba á la Sinagoga, que cedió su lugar á la Iglesia de Cristo, como Samuel le cedió á David, uno de los más gloriosos progenitores y ascendientes del Mesías.

8 Cerca de Ramatha, en el sepulcro de su familia; y en este sentido se toma aquí la palabra *casa*. Los huesos de Samuel fueron trasladados á Constantinopla el año 406 de Jesucristo en tiempo del emperador Arcadio, como refiere S. JERÓNIMO *adv. Vigilant.*

9 Desierto de la Arabia Petrea, que se extiende desde el monte Sinai hasta Asion-Gaber, lleno todo de horribles rocas y de ardientes arenas, que los vientos mueven y arrojan de todas partes. Véase el *Génes.* xiv, 6.

4 *Infrá xxviii, 3. Eccli. xlvi, 23.*

1. Y murió Samuel¹, y se congregó todo Israel, y le lloraron, y enterraron en su casa en Ramatha². Y levantándose David descendió al desierto de Pharan³.

2. Erat autem vir quispiam in solitudine Maon, et possessio ejus in Carmelo, et homo ille magnus nimis: erantque ei oves tria milia, et mille capræ: et accidit ut tonderetur grex ejus in Carmelo.

3. Nomen autem viri illius erat Nabal: et nomen uxoris ejus Abigail. Eratque mulier illa prudentissima et speciosa: porrò vir ejus durus, et pessimus, et malitiosus: erat autem de genere Caleb.

4. Cum ergo audisset David in deserto quod tonderet Nabal gregem suum,

5. Misit decem juvenes, et dixit eis: Ascendite in Carmelum, et venietis ad Nabal, et salutabitis eum ex nomine meo pacificè.

6. Et dicetis: Sit fratribus meis, et tibi pax et domui tuæ pax, et omnibus, quæcumque habes, sit pax.

7. Audi vi quod tonderent pastores tui, qui erant nobiscum in deserto: nunquam eis molesti fumus, nec aliquando defuit quidquam eis de grege, omni tempore quo fuerunt nobiscum in Carmelo.

8. Interroga pueros tuos, et indicabunt tibi. Nunc ergo inveniant pueri tui gratiam in oculis tuis: in die enim bona venimus. Quodcumque invenerit manus tua, da servis tuis, et filio tuo David.

9. Cumque venissent pueri David, locuti sunt ad Nabal omnia verba hæc ex nomine David: et siluerunt.

10. Respondens autem Nabal pueris David, ait: Quis est David? et quis est filius Isai? hodie increverunt servi qui fugiunt dominos suos.

11. Tollam ergo panes meos, et aquas meas, et carnes pecorum, quæ occidi tonzoribus meis, et dabo viris quos nescio unde sint?

2. Y habia un cierto hombre en el desierto de Maon, que tenia su hacienda en el Carmelo¹, y este hombre era muy rico: y tenia tres mil ovejas, y mil cabras: y acaeciò² que se esquilaba su ganado en el Carmelo.

3. Y el nombre de este hombre era Nabál: y el nombre de su mujer, Abigail. Y era aquella mujer de muy grande prudencia y hermosura: mas su marido era un hombre duro, muy perverso, y malicioso³: y era del linaje de Caleb⁴.

4. Y habiendo David oido en el desierto, que Nabál estaba esquilando sus ovejas,

5. Envió diez mozos, y les dijo: Subid al Carmelo, é id á casa de Nabál, y saludadle en mi nombre pacificamente⁵.

6. Y diréis: Paz sea⁶ á mis hermanos⁷, y á tí, y á tu casa paz, y á todas las cosas, que posees, sea paz.

7. He oido que esquilan las ovejas tus pastores, que estaban con nosotros en el desierto: jamás les hemos causado molestia, ni tampoco les ha faltado cosa alguna del ganado, todo el tiempo que han estado con nosotros en el Carmelo.

8. Infórmate de tus criados, y te lo dirán. Hallen por tanto tus siervos gracia en tus ojos: puesto que en buen dia hemos venido⁸. Da á tus siervos, y á tu hijo David lo que tuvieres á mano.

9. Y llegando los mozos de David, dijeron á Nabál todas estas cosas de parte de David: y callaron⁹.

10. Mas Nabál respondió á los mozos de David, y dijo: ¿Quién es David? ¿y quién es el hijo de Isai? hoy se han multiplicado los siervos, que huyen de sus señores¹⁰.

11. ¿Tomaré ahora mi pan, y mi agua, y la carne de las ovejas, que he hecho matar¹¹ para mis esquiladores, y lo daré á unos hombres, que no sé de donde son¹²?

1 En la tribu de Judá, cerca del desierto de Pharan. Véase el cap. xv, 12.

2 Cuando David estaba en Pharan. — 3 MS. A. *E mal querido*.

4 Algunos trasladan el Hebréo: *Tenia el natural*, ó la condicion de un perro: y á este respecto los LXX trasladan: *καὶ ὁ ἀνθρωπος κυνικός, et erat homo ille cynicus.* — 5 MS. A. *Pacificamente*.

6 La paz en frase hebréa significa toda suerte de prosperidades: y era la expresion con que se saludaban entre sí.

7 Á tus parientes, á quienes miro yo como hermanos. En el Hebréo se lee *לחייך, por tu vida*, ó mientras vivas.

8 Porque los dias del esquilero eran dias de alegría y de festines; *II Reg. xiii, 24, 27*, y todavía se guarda esta costumbre. Parece se llama David *hijo* por causa de la mayor edad de Nabál.

9 Esperando la respuesta.

10 Como si dijera: No se ve hoy dia otra cosa, que siervos que van huyendo de sus señores: y David et uno de ellos. MS. 3. *Que se apartan*. Nabál añade á la dureza el insulto y el ultraje. En lugar de declararse á favor de un afligido, y de socorrer al que veia oprimido injustamente, tomó el partido del mas fuerte, y trató de enemigo público y de esclavo fugitivo de su amo al que vivia en la inocencia, sin hacer daño á ninguno, y conservando sentimientos de afecto y de ternura hácia aquellos mismos, que le aporrecian sin motivo. Pero David estaba en desgracia, y Nabál lo creeria arriesgado todo si se declaraba por él: por esto y por la dureza de su corazon le juzgó indigno de socorro, y desechó sus ruegos con el mayor desprecio. — 11 FERRAR. *De mi degollo*.

12 Nabál derrama caudales inmensos en magníficos festines, y al mismo tiempo se niega con dureza y con insulto á dar un corto socorro á un desgraciado. ¿Cuántos ricos hay, que nada rehusan, ni sienten que se gaste, cuando se trata de satisfacer sus pasiones, ó de dar una prueba de su generosidad y magnificencia! Pero ¿cuánta dureza y crueldad muestran, negando una corta limosna á sus hermanos, que se hallan destituidos de socorro? El verdadero David les envía sus pobres, para pedirles en su nombre una parte de lo que reciben de su liberalidad: les de-

12. Regressi sunt itaque pueri David per viam suam, et reversi venerunt, et nuntiaverunt ei omnia verba quæ dixerat.

13. Tunc ait David pueris suis: Accingatur unusquisque gladio suo. Et accincti sunt singuli gladiis suis, accinctusque est et David ense suo: et secuti sunt David quasi quadringenti viri: porrò ducenti remanserunt ad sarcinas.

14. Abigail autem uxori Nabal nuntiavit unus de pueris suis, dicens: Ecce David misit nuntios de deserto, ut benedicerent domino nostro: et aversatus est eos.

15. Homines isti, boni satis fuerunt nobis, et non molesti: nec quidquam aliquando perit omni tempore, quo fuimus conversati cum eis in deserto:

16. Pro muro erant nobis tam in nocte quam in die, omnibus diebus quibus pavimus apud eos greges.

17. Quamobrem considera, et recogita quid facias: quoniam completa est malitia adversum virum tuum, et adversum domum tuam, et ipse est filius Belial, ita ut nemo possit ei loqui.

18. Festinavit igitur Abigail, et tulit ducentos panes, et duos utres vini, et quinque arietes coctos, et quinque sata polentæ, et centum ligaturas uvæ passæ, et ducentas massas caricarum, et posuit super asinos:

19. Dixitque pueris suis: Præcedite me: ecce, ego post tergum sequar vos: viro autem suo Nabal non indicavit.

20. Cum ergò ascendisset asinum, et descenderet ad radices montis, David et viri ejus descendebant in occursum ejus: quibus et illa occurrit.

21. Et ait David: Verè frustra servavi omnia quæ hujus erant in deserto, et non perit quidquam de cunctis quæ ad eum pertinebant: et reddidit mihi malum pro bono.

22. Hæc faciat Deus inimicis David, et hæc addat, si reliquero de omnibus quæ ad ip-

12. Volvieron pues los mozos de David á tomar su camino, y habiendo llegado, le contaron todas las palabras que habia dicho.

13. Entonces David dijo á sus gentes: Cíñase cada uno su espada. Y se ciñeron todos sus espadas, y David se ciñó tambien su espada: y fueron siguiendo á David como unos cuatrocientos hombres: y se quedaron doscientos con el bagaje.

14. Y avisó á Abigail mujer de Nabal uno de sus criados, diciendo: Sabe que David ha enviado del desierto unos mensajeros para cumplimentar á nuestro amo: y les torció el rostro.

15. Estos hombres han sido muy buenos para nosotros, y no nos han molestado: ni jamás nos faltó nada todo el tiempo, que estuvimos con ellos en el desierto:

16. Nos servian de muro tanto de noche, como de dia, todos los dias que anduvimos entre ellos apacentando los ganados.

17. Por tanto considera, y reflexiona lo que has de hacer: porque resuelto está el mal contra tu marido, y contra tu casa, y él es hijo de Belial, en tanto extremo, que no hay quien le pueda hablar.

18. Abigail pues dióse priesa, y tomó doscientos panes, y dos pellejos de vino, y cinco carneros cocidos, y cinco sats de polenta, y cien atados de uvas pasas, y doscientos panes de higos secos, y cargólos sobre asnos:

19. Y dijo á sus mozos. Id delante de mí: que yo os seguiré las espaldas: mas no dijo nada á Nabal su marido.

20. Y habiendo subido sobre un asno, y descendiendo á las raices del monte, habian descendido á su encuentro David y su gente: á los cuales ella tambien fué á encontrar.

21. Y dijo David: Bien inútilmente he guardado todo lo que este tenia en el desierto, sin que haya perecido nada de cuanto era suyo: y me ha vuelto mal por bien.

22. Así haga Dios, y así añada á los enemigos de David, si de todo aquello que le pertenece

sea y les ofrece la paz: su limosna traerá sobre ellos, sobre su familia y sobre sus bienes la bendición del cielo. Pero ellos lejos de ayudarlos, los desechan con desprecio, tratándolos de vagabundos, holgazanes, y fanáticos, y buscando en los mismos vicios que les imputan, un pretexto aparente para encubrir su dureza.

1 MS. 3. *Saluar.* — 2 Ni siquiera los ha mirado. FERRAR. *Y estultó en ellos.*

3 *Malitia* por *malum*. Resulta está su ruina. — 4 Nabal es un malvado, un hombre insoportable.

5 Véase el Génesis xviii, 6. — 6 MS. 3. *Sareas.*

7 Abigail en estas circunstancias ofrece á las mujeres cristianas un ejemplo de la mayor prudencia y sabiduría. La mujer por regla general no puede disponer de lo que pertenece al marido, sin tomar para ello su consentimiento. Pero en el caso presente, en que se trataba de salvar á su marido y casa, pudo hacerlo lícitamente, y se portó con la mayor prudencia en no darle de ello aviso. Por otra parte toda la conducta de Abigail con Nabal es una viva lección para aquellas, que por divina disposición se hallan enlazadas con maridos semejantes en todo ó en parte á Nabal. Deben á ejemplo de Abigail manejar con mucha prudencia su recia condición: no darles avisos fuera de tiempo: aguardar con paciencia las ocasiones de hablarles con provecho: remediar en cuanto puedan con sabiduría y cordura los desórdenes de su vida; y sobre todo recurrir á la misericordia de Jesucristo, humillándose profundamente en su presencia, y aplacándole con sus oraciones y limosnas.

8 David bajaba del monte de Pharán, y Abigail del Carmelo; y así es creíble, que se encontrasen en el valle, que dividia los dos montes.

sum pertinent usque manè, mingentem ad parietem.

23. Cum autem vidisset Abigail David, festinavit, et descendit de asino, et procidit coram David super faciem suam, et adoravit super terram.

24. Et cecidit ad pedes ejus, et dixit: In me sit, domine mi, hæc iniquitas: loquatur, obsecro, ancilla tua in auribus tuis: et audi verba famulæ tuæ.

25. Ne ponat, oro, dominus meus rex cor suum super virum istum iniquum Nabal: quoniam secundum nomen suum stultus est, et stultitia est cum eo: ego autem ancilla tua non vidi pueros tuos, domine mi, quos misisti.

26. Nunc ergò, domine mi, vivit dominus, et vivit anima tua, qui prohibuit te ne venires in sanguinem, et salvavit manum tuam tibi, et nunc fiant sicut Nabal inimici tui, et qui quærent domino meo malum.

27. Quapropter suscipe benedictionem hanc, quam attulit ancilla tua tibi domino meo: et da pueris qui sequuntur te dominum meum.

28. Aufer iniquitatem famulæ tuæ: faciens enim faciet Dominus tibi domino meo fidem, quia prælia Domini, domine mi, tu præliaris: malitia ergò non inveniatur in te omnibus diebus vitæ tuæ.

29. Si enim surrexerit aliquando homo persequens te, et quærens animam tuam, erit anima domini mei custodita quasi in fasciculo viventium, apud Dominum Deum tuum:

dejare de aquí á mañana, quien mee á la pared.

23. Y Abigail luego que vió á David, se bajó prontamente del asno, y postrándose delante de David sobre su rostro, le hizo una profunda reverencia en tierra.

24. Y echóse á sus piés, y dijo: Recaiga sobre mí, señor mio, esta iniquidad: permítid, te ruego, que hable tu sierva en tus oídos: y oye las palabras de tu esclava.

25. No haga aprecio, te ruego, el rey mi señor, de Nabal, ese hombre iniquo: porque conforme á su nombre, es un necio, y la necesidad está con él: mas yo sierva tuya no vi, señor mio, á tus criados que enviaste.

26. Ahora pues, señor mio, vive el Señor, y vive tu ánima; él te ha prohibido que vinieses á derramar sangre, ó que te vengases por tu mano, sean pues ahora como Nabal tus enemigos, y los que procuran mal á mi señor.

27. Por tanto acepta esta bendición, que tu sierva ha traído á tí, mi señor: y dála á las gentes que siguen á tí, mi señor.

28. Perdona á tu sierva este pecado: porque seguramente el Señor hará á tí, mi señor, una casa permanente, por cuanto tú, señor mio, peleas las guerras del Señor: y así no sea hallada culpa en tí en todos los dias de tu vida.

29. Porque si alguno se levantare en algun tiempo para perseguirte, y demandar tu alma, será el alma de mi señor guardada como en el hacedillo de los que viven, cerca del Señor tu

1 Lo que se entiende de los hombres y de las bestias, en especial de los perros, que lo suelen hacer así. Es locucion proverbial, como si dijera: *No dejaré vivo piante ni mamante*. El Hebréo מִשְׁתֵּן; de donde viene la palabra castellana *mastin*. Y en este sentido es una expresion hiperbólica y proverbial en boca de David, queriendo dar á entender con ella, que no dejaria con vida á ninguno de la familia de Nabal, ni siquiera un perro. Otros la entienden de los hombres solamente. Aunque David en esta ocasion tenia sobrada razon para sentir los insultos y desprecios de Nabal, y aun para tomar una proporcionada satisfaccion; pero de ningun modo se puede justificar la resolución sangrienta, que le hizo tomar la cólera, ni el juramento con que la acompañó. Esto es lo que Abigail le dió á entender con una manera llena de luz y de sabiduría, y lo que el mismo David reconoce y confiesa despues, dando gracias al Señor, porque le habia apartado de la ejecucion de lo que habia resuelto. Tanto es verdad, que debemos estar en vela sobre nuestras pasiones, para no dejarnos arrebatar de su violencia. No hay exceso de que no sea capaz el hombre por muy santo que sea, cuando es dejado en las manos de su consejo. Pero al mismo tiempo cuando la bondad del Señor le hace conocer el abismo en que va á precipitarse, admira con un vivo reconocimiento la misericordiosa mano del que le ha detenido y preservado.

2 Ó la pena fulminada por esta iniquidad de mi marido.

3 Esta palabra rey falta en el Hebréo y en los LXX.

4 MS. A. *Torticero*. Nabal en Hebréo significa loco, necio, ú hombre sin sentido; la palabra latina *nebulo* tiene alguna alusion con ella. Abigail procura excusar la falta de su marido, atribuyéndola mas bien á sus cortos alcances y escasez de talento, que á la malicia ó malignidad de su corazon; y las razones que ella expone son modestas, pero muy eficaces.

5 Sean tan flacos en tu presencia, como lo es Nabal para poderte resistir.

6 Quiere decir, regalo. Así llamaban los Hebréos á los presentes que se hacian, porque regularmente iban acompañados de bendiciones y de acciones de gracias de parte de los que los recibian. S. PABLO da el nombre de *eulogias* y *bendiciones* á la limosna que se da á los necesitados. II *Corinth.* ix, 5, 6.

7 Dios te contará en el número de los suyos, para defenderte y guardarte, como hace con todos los que viven en él: y arrojará de sí á tus enemigos con la violencia, con que se arroja una piedra con la honda que se maneja con

a Suprà xvi, 18.

porro inimicorum tuorum anima rotabitur, quasi in impetu et circulo fundæ.

30. Cùm ergò fecerit Dominus tibi domino meo omnia quæ locutus est bona de te, et constituerit te ducem super Israël,

31. Non erit tibi hoc in singultum, et in scrupulum cordis domino meo, quòd effuderis sanguinem innoxium, aut ipse te ultus fueris: et cùm benefecerit Dominus domino meo, recordaberis ancillæ tuæ.

32. Et ait David ad Abigail: Benedictus Dominus Deus Israël, qui misit hodie te in occursum meum, et benedictum eloquium tuum,

33. Et benedicta tu, quæ prohibuisti me hodie ne irem ad sanguinem, et ulciscerem me manu meâ.

34. Alioquin vivit Dominus Deus Israël, qui prohibuit me ne malum facerem tibi: nisi citò venisses in occursum mihi, non remansisset Nabal usque ad lucem matulinam, mingens ad parietem.

35. Suscepit ergò David de manu ejus omnia quæ attulerat ei, dixitque ei: Vade pacificè in domum tuam, ecce audivi vocem tuam, et honoravi faciem tuam.

36. Venit autem Abigail ad Nabal: et ecce erat ei convivium in domo ejus, quasi convivium regis, et cor Nabal jucundum: erat enim ebrius nimis: et non indicavit ei verbum pusillum aut grande usque mane.

37. Diluculo autem cùm digessisset vinum Nabal, indicavit ei uxor sua verba hæc, et emortuum est cor ejus intrinsecus, et factus est quasi lapis.

38. Cùmque pertransissent decem dies, percussit Dominus Nabal, et mortuus est.

39. Quod cùm audisset David mortuum Nabal, ait: Benedictus Dominus, qui judicavit causam opprobrii mei de manu Nabal, et ser-

Dios: mas el alma de tus enemigos será rodada como con giro impetuoso de honda.

30. Y cuando el Señor hubiere dado á tí, señor mio, todos los bienes que ha hablado acerca de tí, y te hubiere establecido caudillo sobre Israel,

31. No te será esto en sollozo ni en escrúpulo de corazón, mi señor, el haber derramado sangre inocente, ó vengádotte por tí mismo: y cuando el Señor hubiere hecho bien á mi señor, te acordarás de tu esclava.

32. Y dijo David á Abigail: Bendito sea ² el Señor Dios de Israel, que te ha enviado hoy á mi encuentro, y benditas sean tus palabras,

33. Y bendita tú, que me has estorbado hoy el ir á derramar sangre, y vengarme por mi mano.

34. De otra manera, vive el Señor Dios de Israel, que me ha prohibido de hacerte mal: que si no hubieras venido prontamente á encontrarme, no le hubiera quedado á Nabal de aquí á la luz de la mañana quien mease á la pared.

35. Recibió pues David de su mano todo lo que le habia traído, y dijola: Vuélvete en paz á tu casa, ves que he oído tu voz, y que he honrado tu presencia ³.

36. Y volvió Abigail á Nabal: y halló que tenia en su casa un banquete, como banquete de rey, y el corazón de Nabal estaba alegre: porque estaba muy embriagado: y no le habló palabra chica ni grande hasta la mañana ⁵.

37. Mas al amanecer cuando ya Nabal habia digerido el vino, contóle su mujer lo que habia pasado, y se le murió interiormente su corazón ⁶, y se quedó como una piedra.

38. Y al cabo de diez dias, hirió el Señor á Nabal, y se murió.

39. Y David cuando oyó que habia muerto Nabal, dijo: Bendito sea el Señor, que ha juzgado la causa de la afrenta ⁷ que me hizo Nabal, y

destreza. La comparacion está tomada de la plata, que antes que se redujese á moneda, consistia en unas pequeñas barras ó reglas, que se ataban juntas, y formaban como un hacecito.

¹ MS. 3. *La fondeará.*

² David da gracias á Dios, porque le acababa de dar una prueba de su misericordia, preservándole de haber cometido una accion violenta, declarándose su protector, y tomando á su cargo el merecido castigo de la avaricia é ingratitud de aquel hombre malvado y codicioso.

³ Te he tratado con la consideracion y respeto, que merece tu persona. — 4 MS. 7. *Empachado.*

⁵ Fué admirable discrecion de Abigail dejar la correccion para otra ocasion mas oportuna, en que pudiese ser útil y aprovechar á Nabal.

⁶ Con la consideracion del peligro en que habia estado. MS. 3. *Esmoreciosle dentro.*

⁷ MS. A. *Del mio maltrato.* Estas expresiones fuertes, y otras semejantes que se leen en los Salmos y en los Profetas, no se han de entender en el rigor de la letra, ni nos han de servir de fundamento para que creamos que les era permitido el odio y deseo de vengarse de sus enemigos, porque antes les estaba prohibido. *Exod. xxiii, 4, 5; Levit. xix, 17, 18; Proverb. xxv, 21; y S. PABLO, Roman. xii, 21,* alegando este lugar de los Proverbios: *No te dejes vencer por el mal; mas procura vencer el mal por el bien.* Los santos del antiguo Testamento, viviendo exteriormente bajo de una ley, que por sí misma lo era de temor, de amenazas y de venganza, conformándose con ella, se dejaron ver como animados de un zelo, que parece demasiado ardiente y aun excesivo, contra la iniquidad y contra los que la cometian. Por el contrario Jesucristo que habia venido á establecer una ley de dulzura y de amor, inspiraba á sus discipulos é imitadores, tanto con su ejemplo como con sus palabras, una tierna compasion aun para con los mayores pecadores, y una caridad llena de dulzura hacia aquellos mismos de quienes recibian las mayores injurias y malos tratamientos: *Dimitte illis; non enim sciunt quid faciunt.*

vum suum custodivit á malo, et malitiam Nabal reddidit Dominus in caput ejus. Misit ergò David, et locutus est ad Abigail, ut sumeret eam sibi in uxorem.

40. Et venerunt pueri David ad Abigail in Carmelum, et locuti sunt ad eam, dicentes: David misit nos ad te, ut accipiat te sibi in uxorem.

41. Quæ consurgens adoravit prona in terram, et ait: Ecce famula tua sit in ancillam, ut lavet pedes servorum domini mei.

42. Et festinavit, et surrexit Abigail, et ascendit super asinum, et quinque puellæ ierunt cum ea, pedisseque ejus, et secuta est nuntios David: et facta est illi uxor.

43. Sed et Achinoam accepit David de Jezraél: et fuit utraque uxor ejus.

44. Saül autem dedit Michol filiam suam, uxorem David, Phalti filio Lais, qui erat de Gallim.

ha preservado de mal á su siervo, y hecho que la iniquidad de Nabal recayese sobre su cabeza. Envió pues David, é hizo decir á Abigail, que la tomara por su mujer.

40. Y los mensajeros de David llegaron á Abigail en el Carmelo, y la hablaron, diciendo: David nos ha enviado á tí, para tomarte por mujer suya.

41. La que levantándose se inclinó hasta la tierra, y dijo: Hé aquí tu sierva ¹ que será una esclava, para lavar los piés á los siervos de mi señor.

42. Y levantóse con diligencia Abigail, y subió sobre un asno, y fueron con ella cinco doncellas que la servian, y siguió á los mensajeros de David: y vino á ser mujer de él.

43. Y David tomó tambien á Achinoam ² de Jezraél ³: y fueron una y otra sus mujeres.

44. Mas Saül habia dado su hija Michol, mujer de David, á Phalti ⁴ hijo de Lais, que era de Gallim ⁵.

CAPÍTULO XXVI.

Saül avisado por los Zipheos vuelve á perseguir á David, el cual le lleva la lanza y la copa mientras dormía. Saül queda convencido de su iniquidad á vista del hecho y razones de David.

1. Et ^a venerunt Ziphæi ad Saül in Gabaa, dicentes: Ecce David absconditus est in colle Hachila, quæ est ex adverso solitudinis.

2. Et surrexit Saül, et descendit in desertum Ziph, et cum eo tria millia virorum de electis Israël, ut quæreret David in deserto Ziph.

3. Et castrametatus est Saül in Gabaa Hachila, quæ erat ex adverso solitudinis in via: David autem habitabat in deserto. Videns autem quòd venisset Saül post se in desertum,

4. Misit exploratores, et didicit quòd illuc venisset certissimè.

5. Et surrexit David clam, et venit ad locum ubi erat Saül: cùmque vidisset locum, in quo dormiebat Saül, et Abner filius Ner, princeps militiæ ejus, et Saulem dormientem in tentorio, et reliquum vulgus per circuitum ejus,

1. Y vinieron los Zipheos á Saül en Gabaa diciendo: Mira que David está escondido en el collado de Hachila, que está enfrente del desierto.

2. Y levantóse Saül, y descendió al desierto de Ziph, y con él tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar á David en el desierto de Ziph.

3. Y Saül sentó su campamento en Gabaa de Hachila, que estaba enfrente del desierto sobre el camino: y David moraba en el desierto. Y viendo que Saül habia venido en su seguimiento al desierto ⁶,

4. Envió espías ⁷, y supo que certísimamente habia llegado allí.

5. Y levantóse David silenciosamente ⁸, y se fué al lugar donde estaba Saül: y habiendo notado el lugar, en donde dormia Saül, y Abner hijo de Ner, general de sus tropas, y que Saül dormia en su tienda, y al rededor de él todo el resto de la gente,

¹ Abigail habla como si David estuviera presente.

² Se cree que se casó con esta antes que con Abigail, porque siempre se nombra primero.

³ Habia una Jezraél muy célebre en la tribu de Issachár entre el monte Gelboé y el Thabór: y otra en la tribu de Judá, que se cree la patria de Achinoam.

⁴ O Phaltiél. En ninguna cosa manifestó mas Saül su odio contra David, que en haberle quitado á Michol su mujer. En lo que fué asimismo muy imprudente, pues le quitaba esta prenda que podia servir de inclinar el ánimo del futuro rey á toda la familia y casa de Saül. Bien que David nunca tuvo por verdadero este matrimonio con Phalti, como se verá despues.

⁵ En la tribu de Benjamín.

⁶ De Ziph. — 7 MS. 7. *Escucas.* MS. A. *sus oarrantes.* — 8 MS. A. *A cõuso.* De noche.

^a Suprà xxiii, 19.